

EDUCACION SEXUAL II

ETAPAS Y PROBLEMAS

A la hora de hablar de "problemas específicos" de la educación sexual o de la sexualidad, importa no perder la conexión con los problemas generales apuntados en el número anterior de la revista.

Preguntarse el por qué y el a dónde de la educación sexual en cada una de las etapas de la evolución de la personalidad, sin dejar de ser algo general, es ya de por sí, algo concreto.

Lo que nos interesa de la problemática específica no es un conjunto de preguntas y respuestas a problemas muy determinados; esto pertenece más bien al consultorio que a un trabajo de estudio y de exposición de principios. Procederemos, por tanto, según las líneas más amplias de lo concreto, exponiendo las características de la sexualidad en las diversas etapas de la vida del niño.

Una imagen elemental y no del todo correcta, pero que nos sirve para mantener esta idea de evolución como referencia, son los círculos del agua en la superficie del lago. Al impacto básico constituido por el hecho de nacer, le sigue expansivamente una onda llamada niñez, y otra onda llamada período de latencia y otra extraña y maravillosa onda llena de irisaciones complejas llamada adolescencia, onda subdivisible si las hay.

El sexo y la problemática sexual mantiene, en el fondo, el mismo dinamismo expansivo de estos círculos. Lo que ocurre —y por eso hemos dicho que la imagen no es del todo correcta— es que el paso de una onda a otra onda no se realiza con la facilidad que sugiere la imagen, sino a través de un fuerte conflicto interior, algo así como un nudo gordiano que está siempre a punto de estrangular el proceso: así los conflictos edípicos, los defectos de identificación, las crisis de pubertad... Todo ello será tratado en las páginas siguientes.